



Las manos de Charlie Rivel dicen....

Estamos a las puertas de la primavera y uno siente ganas de poetizar cuando contempla unas manos que hablan.

(...)

... en charlas diferentes... He dicho charlas porque las manos del payaso hablan. Son su voz. Charlie Rivel apenas pronuncia dos o tres frases durante todo su largo trabajo y, naturalmente, ha de hablar en el lenguaje universal de los grandes mimos para que le comprendan en todos los países. Este lenguaje abarca, como saben los estudiantes de los Conservatorios, desde la mirada hasta la composición de la figura, pasando por el gesto y por las manos que son la cuerda más difícil de pulsar.

(...)

Después llega el premio del aplauso del público y el gran mimo universal extiende sus brazos y abre sus manos como si quisiera recoger a todos los que sonrieron con sus gracias... Hay mucha poesía en las manos del clown silencioso. Una tierna poesía que se asemeja a la poesía eterna de las manos que acarician o de las que bendicen. O de las que recordamos con especial nostalgia en estos días en que estamos a las puertas de la primavera...

